

Gran incertidumbre en el sector lácteo español y comunitario

Alfredo López. Redacción

La situación de mercado que vive el sector lácteo español es en la actualidad, a primeros de octubre, enormemente complicada. Los precios de la leche en campo, que deberían haberse orientado al alza desde finales de verano, como venía siendo estacionalmente habitual, al reducirse la producción, han seguido el camino contrario.

Ahora se comenta que las liquidaciones, con carácter general, de las entregas de septiembre, que se abonan a los ganaderos a partir de mediados de octubre, volverán a reducirse al menos en dos céntimos de euro por litro, dejando las cotizaciones medias, según zonas, entre los 0,33-0,35€/litro.

Algunas empresas podrían también apretar aún más las tuercas a los ganaderos rebajando las primas por calidades e, incluso, lo que es más grave, tomando la decisión unilateral de dejar sin recoger leche en determinadas rutas para ahorrar costes, sin preocuparles lo que sucede con el negocio de los ganaderos.

Ahora mismo, el sector vive un momento caótico, que quizás necesite de una respuesta comunitaria, dado que desde la Administración española (central o autonómicas), que se limita a observar el panorama, no hay visos de que se ofrezcan soluciones o, al menos, un arbitraje real entre todas las partes, que incluya a la distribución comercial.

Los motivos de haber llegado a esta situación son varios. En primer lugar, hay un exceso de oferta de leche en nuestro mercado, que se ha puesto aquí a granel y ya envasada a precios muy por debajo de sus costes de producción, procedente de Francia, principalmente, y de Portugal.

En el primer semestre de este año, la entrada de leche líquida de estos dos países vecinos batió récords, llegando a alcanzar los 375 millones de litros, un 25% y 28 millones de litros más que en el periodo enero-junio de 2007, según datos de Aduanas. La leche a granel que llegó en cubas desde Francia en ese periodo se elevó a 171,7 millones de litros, sobre un total de 247 millones procedentes de ese país. Las cisternas que entraron desde Portugal trajeron en

ese mismo periodo 70,8 millones de litros sobre un total de 118 millones.

El destino de esta leche foránea ha sido tanto las industrias lácteas radicadas en suelo español, como las grandes superficies, tanto de capital español, como francés, para venta de marca blanca (MDD), que han entrado en competencia muy fuerte y a precios muy bajos con las primeras marcas de los fabricantes, que han reducido considerablemente sus ventas al consumidor.

La distribución comercial, además, se ha abastecido en nuestro mercado con oferta de leche barata procedente de empresas que han comprado, a su vez, leche a muy bajos precios (a unos 0,24€/litro de media para convertirla en leche en polvo) a

ganaderos que otras empresas habían dejado colgados, al abandonar su ruta de recogida, y/o a otros operadores. Esa leche, en cambio, se ha envasado también como leche líquida de marca blanca de la distribución, comercializada a precio muy por debajo de coste.

Incluso, las meras amenazas de jefes de compra de algunas empresas lácteas o de otros intermediarios compradores

El descenso de los precios ha venido propiciado por la entrada de leche barata de importación, por la amenaza de abandono de ciertas rutas de recogida y las prácticas abusivas de la distribución

Comercio exterior de leche y productos lácteos con la Unión Europea (Enero-junio 2008)

Producto	Exportación	Importación	(%) Imp/Exp Imp/Exp	Multiplicador
Leche líquida total	116.458	398.156	+241,9	3,42
A granel	53.817	277.213	+415,1	5,15
Envasada	62.642	120.943	+93,1	1,93
Nata líquida total	22.471	17.164	-23,6	0,76
A granel	20.116	11.721	-41,7	0,58
Envasada	2.355	5.443	+131,1	2,3
Leche en polvo total	4.486	40.392	+800,4	9,00
Desnatada	2.993	25.248	+743,6	8,44
Semidesnatada	506	7.409	+1.364,2	14,64
Entera	986	7.735	+684,5	7,84
Leche concentrada	11.279	16.953	+50,3	1,50
Yogures	59.388	103.235	+73,8	1,74
Lactosueros	13.489	25.582	+89,6	1,90
Mantequilla	8.075	8.858	+9,7	1,10
Quesos	19.424	100.211	+415,9	5,16

Fuente: Aduanas

a los ganaderos de que les iban a dejar de recoger la leche ha contribuido al final a que ésta tuviera que venderse a precios muy bajos y que se destinase también a su envasado como marca de la distribución.

Por tanto, el descenso de los precios ha venido propiciada por varios factores. Por la entrada a nuestro mercado de leche barata, e incluso de productos lácteos, de importación, procedente de los excedentes de los países comunitarios, sobre todo Francia, pero también de Portugal y, en mucha menor medida, de Alemania y Holanda; así como por las amenazas de algunos jefes de compra y de algunos intermediarios primeros compradores de no recoger a los ganaderos, que han derivado en la venta obligada (al ser un producto perecedero) a muy bajos precios. En tercer lugar, por las prácticas claramente abusivas de la distribución comercial, que han perjudicado en primer lugar a los ganaderos españoles, pero también a las empresas lácteas marquistas de nuestro país.

¿Existe dumping?

Mientras que las organizaciones agrarias españolas estiman que hay prácticas de "dumping", contrarias a la competencia que utilizan determinados países, especialmente Francia, para dar salida a su leche excedentaria, desde el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), su titular, Elena Espinosa, descartó que la industria francesa estuviera realizando este tipo de prácticas para devaluar los precios de la leche española y que la actual situación de crisis era un problema mucho más complejo, debido a factores, como la continua disminución del consumo *per cápita* de leche líquida en toda Europa, frente a otros productos lácteos, la situación fluctuante de los precios o el aumento de los "inputs" y materias primas ganaderas.

Sea como fuere, la realidad es que han aumentado considerablemente las entradas de leche líquida a nuestros mercados, a precios "imposibles" aquí, por debajo de los costes de producción, y que el sector ha solicitado al Gobierno que investigue estas entradas y que adopte medidas en consecuencia sobre su origen, precios y trazabilidad.

En la Unión Europea, la situación no es tampoco demasiado boyante. La política comunitaria de eliminar los instrumentos de regulación y gestión del mercado interno, como las restituciones o ayudas a la exportación, o la reducción o eliminación de las medidas internas de intervención (almacenamiento público, ayudas al uso de productos lácteos industriales, etc.) que no se han echado de menos en épocas de reducción de la oferta y de firmeza de las cotizaciones internacionales de los productos lácteos, se ha vuelto ahora en contra del propio sector.

Serie histórica de precios de leche de vaca (3,7% m.grasa) en la UE. (€/100 kg)				
	España	Francia	Portugal	Media UE
Abril/02	29,89	28,21	33,54	31,43
Sept/02	27,74	32,43	33,21	31,70
Abril/03	28,21	27,65	32,64	30,06
Sept/03	28,31	32,27	31,67	31,92
Abril/04	30,98	25,65	32,82	29,63
Sept/04	30,78	30,77	32,65	31,95
Abril/05	30,98	25,06	27,94	28,91
Sept/05	30,19	32,55	28,50	30,68
Abril/06	29,16	26,16	26,50	28,32
Sept/06	29,60	31,45	26,40	30,14
Abril/07	29,73	26,34	27,50	29,06
Sept/07	40,63	33,66	35,00	37,44
Abril/08	38,62	38,54	42,00	37,06
Sept/08	36,97	36,17	36,80	36,57

Preocupa mucho el parón del mercado internacional y de las exportaciones comunitarias de leche desnatada en polvo, mantequilla y quesos, en tasas negativas en relación a un año antes.

Lo mismo ha sucedido con las medidas de incremento lineal de las cuotas lácteas (2% en 2008/09) en todos los Estados miembros productores, como respuesta de Bruselas, aceptada también por muchos países productores, entre ellos España, a la

contracción coyuntural de la oferta en la pasada campaña, pero que ahora se ve como altamente contraproducente.

Salvo en Francia (aunque ya en agosto se está viendo cierta ralentización de las entregas), la producción lechera de la UE se encuentra estancada o en descenso en el resto de los países productores, con una caída generalizada de los precios en campo (también en Francia, donde hasta julio se mantenían más altos que un año antes).

El aumento de los costes de producción y los inconvenientes comerciales por la expansión de la Lengua Azul en la UE han mermado ostensiblemente la renta de los ganaderos, sobre todo, además de España, en países como Irlanda, Reino Unido, Bélgica o las repúblicas bálticas, lo que está provocando también una drástica reducción de explotaciones ganaderas.

Asimismo, esta difícil coyuntura ha provocado que tanto en Francia, como en Italia, los acuerdos en el seno de las organizaciones interprofesionales hayan saltado por los aires y que las relaciones entre las partes (productores e industria) y de éstas con la distribución se encuentren en máxima tensión.

El descenso del consumo interno de leche líquida y de algunos productos derivados ha llevado también a la industria y a la distribución a forzar precios de venta a la baja para mantener márgenes, lo que incide negativamente en el precio a pagar a los ganaderos.

Ante esta compleja coyuntura, desde el sector lácteo español y comunitario se ha solicitado a la Comisión que salga de su pasividad, adoptando medidas urgentes para volver a implantar las restituciones a la exportación o adoptando medidas de fomento del consumo, como ha hecho con el sector de frutas para fresco.

Además, en bien de la pervivencia del sector productor e industrial lácteo de la UE, solicitan a Bruselas que reconsidere sus tesis en relación al "chequeo médico" de la PAC que, como se sabe, plantea la desaparición de las cuotas lácteas en 2015 y un aumento progresivo de las cuotas lácteas del 1% hasta entonces. Todo ello, debido a que el análisis que realizó en su día de la situación de este sector ha dejado de tener validez en momentos de gran incertidumbre, como los actuales. ●